

14

DE DICIEMBRE

DÉCIMOPRIMER SÁBADO



Objetivo

Conocer a la luz de las Escrituras la revelación de la Divinidad a los seres humanos a través del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo

Resultado

Una iglesia que conoce a Dios y su revelación de sí mismo en la Biblia

Proyecto misionero de las clases

«Tu Palabra es verdad»

Énfasis del Nuevo Horizonte

Discipulado

Celebramos

Énfasis en la salud

TRES GRANDES poderes

Tema: La Trinidad

Al director

Este programa se realiza mediante un panel. Invite a dirigentes de la iglesia con buena base doctrinal para que expliquen cada sección. Aunque se sugieren tres, use los que tenga en disponibilidad.

Sugerencias

- ✓ Recuerde que un panel toma algo de tiempo para desarrollarse. Haga todo lo posible para dar tiempo a los panelistas.
- ✓ Aunque está organizada la participación de los panelistas, puede hacerse de manera más interactiva entre ellos.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Introducción (director del programa)

Los antiguos escritores bíblicos y los primeros apóstoles enfrentaron grandes desafíos cuando intentaron comunicar las cosas que Dios quiso compartir con la humanidad. Uno de esos temas complejos de explicar es el de la unidad y pluralidad de Dios. Por eso, en esta mañana analizaremos a la luz de la Biblia al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo en un interesante panel sobre la Divinidad.

Himno: 16, *A nuestro Padre Dios.*

Lectura bíblica y oración: 1 Corintios 12: 4-6

Bienvenida y música especial

Moderador: ¡Feliz sábado! En esta mañana tenemos un interesante panel sobre lo que la Biblia enseña sobre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Con nosotros se encuentran hoy para hablar del tema (*presentar los panelistas*). De inmediato, hablemos del Padre. ¿Cómo lo describe la Palabra de Dios?

Panelista 1: Cuando Dios es llamado «Padre» en el Antiguo Testamento, se enfatiza su tierno cuidado hacia su pueblo escogido. En el desierto Dios llevó a Israel «como trae el hombre a su hijo» (Deut. 1: 31). Moisés llamó la atención de Israel al tierno cuidado providencial de Dios al preguntar: «¿No es él tu padre que te creó? Él te hizo y te estableció» (Deut. 32: 6). Como Padre, Dios se compadece de sus hijos (Sal. 103: 13) y los disciplina (Prov. 3: 12). Dios mismo manifestó su profundo compromiso personal al dirigirse a Israel como «mi hijo» (Ose. 11: 1, 8).

A pesar de que el Padre delegó en el Hijo toda autoridad para el logro de la redención, el Nuevo Testamento enseña claramente la participación directa y personal del Padre en la obra de la salvación. Se declara que el Padre posee presciencia (Mat. 24: 36; Mar. 13: 32) y omnisciencia (Mat. 6: 32; Luc. 12: 30). El Padre ama a sus hijos y su amor está en ellos (1 Juan 2: 15; 3: 1). Él revela verdades salvíficas (Mat. 11: 25; 16: 17), cuida providencialmente a sus hijos (Mat. 6: 26; 10: 29), dirige el desenvolvimiento de la historia (Mat. 20: 23), atrae a la gente a Cristo (Juan 6: 45) para que encuentren salvación, hace aptos a sus hijos «para participar de la herencia de los santos en luz» (Col. 1: 12), perdona pecados (Mat. 6: 15; Mar. 11: 25), contesta la oración (Mat. 6: 6, 18; 7: 11; 18: 19; Juan 15: 16; 16: 23), y «juzga con imparcialidad las obras de cada uno» (1 Ped. 1: 17, NVI; cf. Mat. 10: 32, 33). Todas estas actividades deben entenderse dentro del marco de la delegación [de todo] que el Padre hace al Hijo.

(Luego de esta sección entra el encargado del relato misionero. Puede ser anunciado por el mismo panelista o el moderador)

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias)

Moderador: Sumamente interesante todo esto expuesto. Ahora, sobre eso de la delegación del Padre al Hijo, ¿podemos entonces analizar quién es el Hijo a la luz de las Escrituras?

Panelista 2: Varios pasajes se refieren a Cristo como Dios (Juan 1: 1, 18; 20: 28; Heb. 1: 8, 9; 2 Ped. 1: 1; 1 Juan 5: 20). Juan no solo enseña la preexistencia de Cristo (Juan 17: 5), sino también la expresa en una forma absoluta que pertenece solamente a Dios (Juan 1: 1, 2; 8: 58; cf. Col. 1: 17). A Cristo se le atribuyen características divinas: eternidad (Heb. 1: 11, 12), posesión en sí mismo de vida no derivada de otra (Juan 1: 4; 14: 6), y el poder divino para crear (Juan 1: 3; Heb. 1: 2, 10; Col. 1: 16). La introducción a la Epístola a los Hebreos declara que el Hijo «es el resplandor de su gloria [la de Dios], la misma imagen de su ser real» (Heb. 1: 3 NRV). Pablo describe a Cristo como «siendo en forma de Dios» (Fil. 2: 6).

Pablo resume el testimonio de la Biblia sobre la divinidad de Cristo declarando llanamente el misterio de la encarnación de Dios en Jesucristo: «En él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad» (Col. 2: 9). Él es «Dios con nosotros» (Mat. 1: 23; cf. Isa. 7: 14).

(Luego de esta sección entra el encargado del Nuevo Horizonte. Puede ser anunciado por el mismo panelista o el moderador)

Moderador: ¡Amén! Precisamente ahora nos toca hablar de la tercera Persona de la Deidad. ¿Quién es el Espíritu Santo en la Biblia?

Panelista 3: La divinidad del Espíritu Santo como tercera persona de la Trinidad se afirma cuando se lo describe como poseyendo otros atributos divinos: omnisciencia (1 Cor. 2: 10, 11), verdad (1 Juan 5: 6, 7), vida (Rom. 8: 2), sabiduría (1 Cor. 2: 11), poder (Luc. 1: 35; Rom. 15: 19) y eternidad (Heb. 9: 14). La Biblia subraya la divinidad del Espíritu Santo al referirse a él como quien realiza acciones divinas concretas, como hablar a los padres a través de los profetas (Hech. 28: 25), inspirar las Escrituras (2 Ped. 1: 21), iluminar (Juan 15: 26), regenerar (Juan 3: 7, 8; Rom. 8: 11; Tito 3: 5), y santificar (2 Tes. 2: 13; 1 Ped. 1: 2). Además, se afirma vigorosamente la divinidad del Espíritu Santo cuando se lo identifica con el Jehová del AT como ocurre con Cristo. Hechos 28: 25-27 y Hebreos 3: 7-9 atribuyen a la directa actividad del Espíritu Santo declaraciones que en el AT se informan explícitamente como declaraciones de Jehová (Isa. 6: 8-10 y Sal. 95: 7-11; cf. Éxo. 16: 1-8; Deut. 1: 34-36). Parece no haber ninguna duda de que los escritores del Nuevo Testamento entendían que el Espíritu Santo es Dios.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «Tu Palabra es verdad»

En términos prácticos y cotidianos, ¿qué implican las palabras de Jesús: «Tu palabra es verdad» (Juan 17: 17)?

Ponte de acuerdo con un amigo, compañero de estudio, colega del trabajo o vecino para cumplir durante toda la semana un reto: vivir de manera práctica una verdad bíblica («Airaos pero no pequéis», «orad sin cesar», «amad a vuestros enemigos» u otra). Den seguimiento diario a esta decisión. Comparte tu experiencia en la siguiente semana con tu clase.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

División en clases

Informe secretarial

Moderador: Agradecemos a nuestros panelistas por la presentación tan profunda que han hecho en esta mañana sobre los aspectos de la Deidad como los enseña la Biblia. Escuchemos a continuación el informe secretarial.

Tiempo de la lección

Luego de este análisis del contexto Bíblico sobre Dios, estamos preparados para repasar la lección «El camino, la verdad y la vida». Oremos de pie antes del repaso de esta lección.

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el Director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura: Esta semana en nuestro Club de Lectura, basado en **El Deseado de todas las gentes**, estaremos leyendo los **capítulos del 81 al 84**. Disfrutemos de esta hermosa lectura y que «la paz esté con vosotros».

Conclusión

Las Escrituras nos proporcionan una revelación armoniosa de Dios y su plan de salvación. ¿Creemos por fe en la Palabra de Dios? ¿Aceptamos por fe al Salvador que está con Dios y vino a esta tierra a revelar al Padre? Dios permita que vivamos nuestra experiencia de fe conociéndole personalmente.

Himno de cierre: 15, *Loámoste, oh Dios*.

Oración final.